

EL PATRIMONIO FOTOGRÁFICO-HISTÓRICO DE TEROR (GRAN CANARIA): UN ESTADO DE LA CUESTIÓN

GUSTAVO A. TRUJILLO YÁÑEZ
JOSÉ LUIS YÁÑEZ RODRÍGUEZ
FRANCISCO J. SÁNCHEZ OJEDA

Fecha de recepción: 18 de octubre de 2011

Fecha de aceptación: 2 de febrero de 2012

Resumen: Las primeras fotografías referentes al municipio grancanario de Teror se remontan a los años 60 del siglo XIX. Desde entonces, sus paisajes y sus gentes, pero sobre todo la basílica y la imagen de la patrona insular, la virgen del Pino, han sido reproducidas en infinidad de ocasiones, con prácticamente todas las técnicas fotográficas a excepción de los positivos directos de cámara, dando lugar al surgimiento de uno de los iconos fotográficos más conocidos y divulgados de la isla de Gran Canaria. El estudio de este fenómeno, la aparición de los primeros estudios fotográficos locales de la mano de profesionales como Antonio Eloy Vega Pérez y Teófilo Falcón Suárez, la cantidad y el estado de conservación de las diversas colecciones públicas y privadas de la localidad, las diferentes iniciativas puestas en marcha para recuperar el patrimonio fotográfico local, así como la proliferación que la fotografía histórica está teniendo en las redes sociales, son algunos de los asuntos que trataremos en este estudio dedicado al legado fotográfico-histórico de la villa de Teror.

Palabras clave: Fotografía; Patrimonio Histórico-Artístico; Teror; Gran Canaria.

Abstract: The first photographs relating to the municipality of Teror, in Gran Canaria, date back to the 60s of the XIX century. Since then, its landscapes and its people, but especially the basilica and the image of the island's patroness saint, the Virgin of the Pine, have been reproduced on countless occasions, with almost all photographic techniques, with the exception of the direct positive cameras, giving rise to one of the most famous and widespread photographic icons of the island of Gran Canaria. The study of this phenomenon, the appearance of the first local photographic studies by professionals such as Antonio Eloy Vega Pérez and Teófilo Falcón Suárez, the amount and condition of the diverse public and private collections in the town, the different initiatives

implemented to recover the local photographic heritage, as well as the proliferation that the historical photography is having on social networks, are some of the issues discussed in this study devoted to the photographic and historic legacy of Teror.

Keywords: Photography; Historic-Artistic Heritage; Teror; Gran Canaria.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS. LA BASÍLICA Y LA IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DEL PINO, ICONOS FOTOGRÁFICOS DE GRAN CANARIA

La especial situación estratégica de los puertos canarios en la ruta del comercio que las potencias europeas llevaban a cabo con sus colonias africanas, americanas y asiáticas, permitió la rápida asimilación de una novedosa y revolucionaria manera de captar imágenes. Nos referimos a la invención del daguerrotipo —primer precedente de la moderna fotografía— cuya presentación tuvo lugar en Francia en el año 1839 y que en el caso del archipiélago canario ya es posible datar a finales de ese mismo año. Por lo que se refiere a la villa de Teror, localidad ubicada en las medianías de la isla de Gran Canaria, las instantáneas más antiguas de las que se tiene constancia se remontan a los años 60 de la decimonovena centuria. Se trata de dos fotografías o copias a la albúmina, atribuidas al profesional Alberto Boissier y Romero o a alguien de su entorno, montadas en formato estereoscópico, en las que se captan sendas perspectivas de la basílica del Pino y sus alrededores [Figuras 1 y 2]¹.

Ambas instantáneas supusieron el punto de partida de lo que sería todo un clásico de la fotografía histórica en Gran Canaria, la imagen de la basílica de Nuestra Señora del Pino tomada desde la calle Real de la localidad. Desde entonces, la inconfundible

1. BETANCOR QUINTANA, Juan Gabriel. En: «Miradas fotográficas alrededor de la basílica del Pino». En: *Arte, naturaleza y piedad: miradas de la basílica del Pino*. [Catálogo de exposición, dirección científica: Gustavo A. Trujillo Yáñez]. Islas Canarias: Anroart, 2010, pp. 57-62.



Fig. 1. Calle Mayor. Atribuida a Alberto Boissier y Romero, ca. 1864-1868. Estereoscopia-albúmina-papel. 17 × 8'5 cm. Archivo de Fotografía Histórica de Canarias, Fedac/Cabildo de Gran Canaria



Fig. 2. Basílica del Pino. Atribuida a Alberto Boissier y Romero, ca. 1864-1868. Estereoscopia-albúmina-papel. 17 × 8'5 cm. Archivo de Fotografía Histórica de Canarias, Fedac/Cabildo de Gran Canaria

silueta de la iglesia de Teror se convirtió en el principal foco de atención de cuantos fotógrafos —profesionales y aficionados— arribaron a este lugar, dando lugar a uno de los iconos fotográficos de nuestro archipiélago. De esta manera, la basílica del Pino

fue captada por los objetivos de fotógrafos extranjeros de la talla de Carl Norman, Herrman Kurt, Teodoro Maisch, Jordão da Luz Perestrello, así como de profesionales locales tales como Luis Ojeda Pérez, Fernando Baena, Julián Hernández Gil o Tomás Gómez Bosch, entre otros muchos. De su relevancia como icono fotográfico nos da buena muestra, además de la cantidad y diversidad de instantáneas existentes, el hecho de que se hayan obtenido imágenes con prácticamente todas las técnicas fotográficas, a excepción de los positivos directos de cámara². Desde entonces, o incluso desde mucho antes, la basílica del Pino se convirtió en el elemento definitorio y en el recurso plástico más inmediato para saber que se está en Teror³. La explicación de este fenómeno resulta sencilla, pues, como ya se sabe, la actual basílica de Nuestra Señora del Pino —abierta al culto el 30 de agosto de 1767— ha sido y es sede de la patrona de Gran Canaria, la virgen del Pino, siendo uno de los santuarios más visitados del archipiélago, y por lo tanto dotado de un fuerte contenido religioso y simbólico.

De la misma manera, la talla mariana que da sentido y legitima la existencia de este templo atrapó la atención de cuantos fotógrafos se acercaron a Teror. De esta manera, ya desde muy temprano existen fotografías en las que se capta y se recrea, como si de modernas *veras efigies* se tratara, la imagen de Nuestra Señora del Pino. En este sentido, los modernos fotógrafos no hicieron más que seguir el camino iniciado siglos atrás por toda una legión de pintores y grabadores que multiplicaron la imagen del Pino, difundiendo su culto y su devoción por todos los rincones del archipiélago canario, la península y aun del conti-

2. *Ibidem*, p. 57.

3. YÁNEZ RODRÍGUEZ, José Luis. «La basílica, símbolo, emblema y mensaje en la obra de arte». En: «Miradas fotográficas alrededor de la basílica del Pino». En: *Arte, naturaleza y piedad: miradas de la basílica del Pino*. [Catálogo de exposición, dirección científica: Gustavo A. Trujillo Yáñez]. Islas Canarias: Anroart, 2010, pp. 63-68.



Fig. 3. Virgen del Pino. Teodoro Maisch, 1925. Gelatina, 17 x 22 cm. Archivo de Fotografía Histórica de Canarias, Fedac/Cabildo de Gran Canaria

nente americano [Figura 3]⁴. No obstante, además de la basílica y de la imagen de la patrona, el paisaje terorense también atrajo la mirada curiosa de los primeros profesionales de la fo-

4. HERNÁNDEZ SOCORRO, María de los Reyes; CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ, José. *Arte, devoción y tradición: la imagen del Pino de Teror*. [Catálogo de exposición]. Teror: Ayuntamiento de Teror, 2007. De los mismos autores proponemos la lectura del libro *El patrimonio histórico de la basílica del Pino de Teror*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria. Patrimonio Histórico, 2005.



Fig. 4. Barranco de Teror. Carl Norman, 1893. Copia reciente, 24 × 18'5 cm. Archivo de Fotografía Histórica de Canarias, Fedac/Cabildo de Gran Canaria



Fig. 5. Puente del Molino. Fotógrafo sin identificar, ca. 1940-45. Fotomecánico, 14 × 9 cm. Archivo de Fotografía Histórica de Canarias, Fedac/Cabildo de Gran Canaria

tografía. Así fue como surgieron dos de los recursos iconográficos o emblemas identitarios del municipio de Teror, que pocos habitantes de Gran Canaria no serían capaces de reconocer. Nos referimos al barranco de Teror y al llamado Puente del Molino, de los que también existe un buen número de artefactos fotográficos desde finales del siglo XIX [Figuras 4 y 5].

LOS PRIMEROS ESTABLECIMIENTOS FOTOGRÁFICOS LOCALES. ANTONIO ELOY VEGA PÉREZ Y TEÓFILO FALCÓN SUÁREZ

El desarrollo de las técnicas fotográficas y la progresiva implantación del revelado químico, a partir del año 1910, contribuyeron de forma decisiva a la socialización de la fotografía. De forma paralela, también aumentó el número de establecimientos regentados por profesionales de la fotografía⁵. Por lo que se refiere a la localidad de Teror, una de las noticias más tempranas que se conocen sobre el establecimiento del que pudo haber sido su primer estudio fotográfico se remonta a la década de los años 30 del pasado siglo XX. Durante esta época, el vecino de la localidad Antonio Eloy Vega Pérez (1925-1956), sastre de profesión y a ratos operador de cine de la ya desaparecida sala local Pabellón Cinema, también ejerció como fotógrafo aficionado llevando a cabo retratos, fotos de estudio y otros encargos en un pequeño e improvisado establecimiento de su villa natal⁶ [Figura 6].

Algún tiempo después, concretamente en el año 1948, el terorense Teófilo Falcón Suárez (1931-1999) da sus primeros pasos en el mundo de la fotografía. Al principio, prestando sus servicios como fotógrafo ambulante en fiestas locales, ceremonias religiosas y conmemoraciones escolares, y a partir del año 1950 —convertido ya en fotógrafo profesional— montando su propio

5. BETANCOR QUINTANA. *Op. cit.*, p. 62.

6. Agradecemos a su viuda, doña Carmen Delgado Francés, la colaboración prestada.



Fig. 6. Retrato de José Vega Pérez. Antonio Eloy Vega Pérez, ca. 1930-1940. Gelatina. Archivo de Fotografía Histórica de Canarias, Fedac/Cabildo de Gran Canaria

laboratorio. En 1961 abre al público el estudio Foto con Galería, ubicado en la actual calle de la Diputación nº 3 de su localidad natal, establecimiento que rigió hasta su prematuro e inesperado fallecimiento en el año 1999. Durante sus más de 50 años de vida profesional, Teófilo Falcón alternó su labor de fotógrafo itinerante con la realización de retratos de estudio, fotografía de carnet, ampliaciones fotográficas y reportajes de distinta índole, entre los que destacan los dedicados a la visita a Cana-

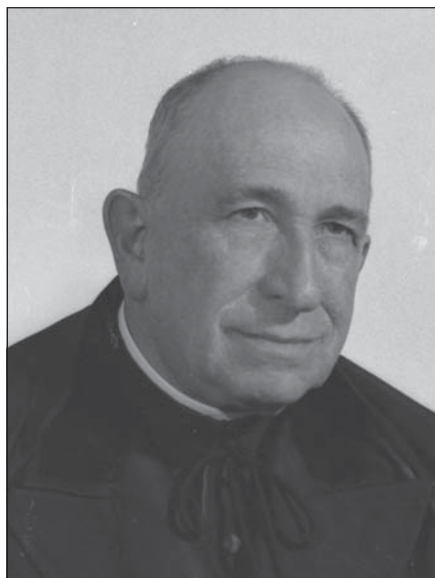


Fig. 7. Retrato de monseñor Antonio Socorro Lantigua (detalle). Teófilo Falcón Suárez, ca. 1970. Archivo Municipal de Teror

rias del general Franco, de la familia real española o de diferentes embajadores sudamericanos [Figura 7]. Asimismo, participó en el concurso fotográfico *Un día en Teror* (1989), organizado por el Centro Insular de Cultura del Cabildo Insular de Gran Canaria y el Ayuntamiento de Teror, en el que obtuvo el premio a las mejores fotografías; así como en la muestra *Raíces canarias* (1990), organizada por El Corte Inglés, en la que fue distinguido con un diploma y selección de fotos. En junio de 1990 presentó en los salones de la Casa de la Cultura de Teror la exposición titulada *Así vemos Teror*. En el año 1991, y con notable éxito, exhibió una muestra fotográfica en blanco y negro, titulada *Recordando Teror*. Finalmente, entre sus experiencias en el mundo audiovisual destaca, en 1954, su participación como cámara en el rodaje de la película de 16 milímetros *Pili*, dirigida por el polifacético terorense Braulio Guevara⁷.

7. SÁNCHEZ OJEDA, Francisco J. (coord.). *Teror en blanco y negro: fotografías de Teófilo Falcón Suárez*. [Catálogo de exposición]. Teror: Ayuntamiento de Teror, 2008.

Evidentemente, las imágenes tomadas por Teófilo Falcón con su cámara fotográfica a lo largo de su dilatada trayectoria profesional fueron innumerables, convirtiéndose en el cronista gráfico de prácticamente todo lo acontecido en Teror durante la segunda mitad del siglo XX. A través de la contemplación de sus fotografías se advierten los usos y costumbres tradicionales de una población que, aunque mayoritariamente agrícola, comienza a transformarse merced al progresivo abandono del sector primario, el auge del turismo, la influencia de los medios de comunicación y la urbanización de las costumbres. En este sentido, el legado de Teófilo Falcón posee un valor histórico y testimonial de primer orden, siendo fiel reflejo de los cambios operados en el paisaje y en el devenir de los habitantes de Teror durante los últimos cincuenta años del pasado siglo XX⁸. Consciente de su importancia, el Ayuntamiento de Teror, a través de su Concejalía de Cultura y Patrimonio Histórico, adquirió en enero del año 2007 —tras una larga negociación con sus herederos— su archivo fotográfico, compuesto por unas 200.000 imágenes⁹.

COLECCIONES E INICIATIVAS PÚBLICAS

Entre las iniciativas puestas en marcha por el Ayuntamiento de Teror a favor de la recuperación y conservación del patrimonio fotográfico-histórico de la localidad, cabe mencionar la ya mentada compra del archivo fotográfico de Teófilo Falcón Suárez. Como ya se indicó más arriba, dicho fondo —custodiado en el Archivo Municipal de la Villa— está compuesto por unas 200.000 imágenes. En su práctica totalidad se trata de negativos en blanco y negro, y a partir del año 1973 en color, que en su momento

8. SÁNCHEZ OJEDA, Francisco J. «Medio siglo de historia gráfica». *Teror informa*, n. 23 (Teror, primavera 2007), p. 27.

9. «TEROR retratado por Teófilo Falcón: el Ayuntamiento de Teror adquiere el archivo del fotógrafo terorense». *Teror informa*, n. 23 (Teror, primavera 2007), p. 27.



Fig. 8. El fondo de Teófilo Falcón Suárez se custodia en el Archivo Municipal de Teror, tras la compra a sus herederos en enero del año 2007

ya fueron ordenados y dispuestos en cajas por orden cronológico por el propio Teófilo Falcón [Figura 8]. El espacio temporal que abarcan comprende los años desde 1962 hasta 1999. El estado de conservación de este valioso material fotográfico es, en general, bastante bueno salvo excepciones. Así, hay que señalar que algunas placas de acetato presentan hongos como consecuencia de las condiciones de exceso de humedad en que permanecieron hasta su compra. También se ha procedido a realizar un inventario exhaustivo de este fondo, para cuyo fin se ha confeccionado una ficha en la que se asigna a cada una de las 445 cajas que contienen los negativos fotográficos un número determinado, así como otros datos: fecha de realización, estado de conservación, número de rollos o placas, formato, tipo de color, número de imágenes por rollo, así como una breve referencia a su contenido.

Sin duda, la adquisición del legado de Teófilo Falcón ha asegurado su unidad y conservación en un único espacio, evitando con ello pérdidas y extravíos que de otra manera podrían ser irreparables. Aún queda pendiente asegurar y poner los medios para su correcta conservación, para lo cual se hace imprescindible el empleo de unos soportes especiales, confeccionados con un papel neutro carente de ácido con el que preservar los citados negativos, además de custodiarse en un ambiente menos húmedo, por tratarse de un material muy propenso al deterioro. Asimismo, sería conveniente proceder su digitalización y posterior difusión, de manera que los vecinos de la localidad puedan tener acceso a las fotografías previo pago de una cantidad simbólica¹⁰. De momento, el único resultado objetivo y palpable —además del de su compra— ha sido la puesta en marcha de la exposición *Teror en blanco y negro: fotografías de Teófilo Falcón Suárez*, que tuvo lugar en la Casa de la Cultura de Teror durante los días del 4 al 21 de septiembre de 2008, con notable asistencia de público. Con motivo de la celebración de dicha muestra se puso en marcha desde la Concejalía de Cultura y Patrimonio Histórico la iniciativa «Una foto para la historia», desde la que se invitaba a los vecinos de la localidad a prestar de forma temporal sus fotografías, al objeto de digitalizarlas y crear un fondo fotográfico con el que poder realizar diferentes tipos de actividades culturales. Lamentablemente, el número de fotografías recopiladas fue bastante escaso, pues la cantidad de imágenes digitalizadas no llegó a la decena.

Mejores resultados ha tenido la reciente firma del convenio entre la corporación local y la Fundación para la Etnografía y el Desarrollo de la Artesanía Canaria (FEDAC), llevada a cabo en el presente año 2011, que ha permitido aumentar el fondo fotográfico de la referida fundación con la digitalización y ca-

10. La ordenanza por la que se regula al acceso al fondo de Teófilo Falcón Suárez fue aprobada en pleno el 8 de noviembre de 2010 y se publicó en el BOE el 27 de diciembre del mismo año. En la misma se establece el precio de 3 • por cada unidad de imagen digitalizada.

atalogación de dos importantes colecciones locales, como son las del ya desaparecido Vicente Hernández Jiménez y la perteneciente a José Luis Yáñez Rodríguez, a las que haremos referencia en breve.

Digna de mención también ha sido la iniciativa puesta en marcha desde hace algunos años por el Gabinete de Prensa y Comunicación de la mentada corporación local, a través de la revista municipal *Teror informa*. Aunque aparece por primera vez



Fig. 9. La revista municipal *Teror informa* dedica varias secciones a la recuperación y difusión del patrimonio fotográfico histórico de Teror

en 1995, desde el año 2004 el recurso al empleo de la fotografía histórica ha sido una constante. Sirva como ejemplo la sección coleccionable titulada *La galería: imágenes de Teror ayer y hoy*, en la que se muestra una fotografía antigua del municipio de Teror —generalmente un paisaje o rincón de la villa— junto con una instantánea actual, al objeto de que el lector pueda comparar ambas imágenes. Otro de sus espacios fijos —*El álbum*— está dedicado a ilustrar con imágenes antiguos temas de diversa índole relacionados con la localidad, tales como el del veraneo en la villa, los tradicionales talleres de costura o las labores del campo, entre un largo etcétera [Figura 9].

COLECCIONES E INICIATIVAS PARTICULARES

De la riqueza que posee el municipio de Teror, en lo que a cantidad y calidad de fotografías históricas se refiere, dan buena muestra el surgimiento y el auge de iniciativas particulares a favor de su recuperación y difusión. No obstante, destacan sobre el resto, tanto por el marco cronológico que abarcan como por su alto valor testimonial, la colección de José Luis Yáñez Rodríguez, cronista oficial de la villa de Teror desde el año 2007, y la de su predecesor en el cargo entre 1994 y 2006, Vicente Hernández Jiménez.

Por lo que se refiere al legado de Vicente Hernández Jiménez (1922-2006), éste supera ampliamente el millar de imágenes. El origen de este extenso archivo fotográfico se debe al interés que desde muy joven mostró el propio Vicente Hernández por conservar documentos y fotografías familiares, procedentes en su mayoría de sus parientes por línea paterna, una saga de comerciantes y políticos locales que rigieron los destinos de la villa durante buena parte del siglo XX. Asimismo, al rico fondo familiar se fue agregando una ingente cantidad de viejas tarjetas postales y fotografías antiguas, adquiridas durante sus periódicos traslados a la península. El contenido y la temática de di-

chas fotografías, además de hacer referencia a Teror, también comprenden imágenes del resto de islas del archipiélago y abarca un marco temporal que va desde finales del siglo XIX hasta los años 50-60 del pasado siglo XX. Su estado de conservación se puede calificar de bueno, y gracias al mentado convenio de colaboración firmado entre el Ayuntamiento de Teror y la FEDAC, ya se puede acceder a través de la página web www.fotosantiguascanarias.org a parte de este rico e interesante legado [Figura 10].



Fig. 10. Visita del general Franco a la villa de Teror. Julián Hernández Gil, 1950. Legado de Vicente Hernández Jiménez. Archivo de Fotografía Histórica de Canarias, Fedac/Cabildo de Gran Canaria

Igual de importante, tanto por la calidad como por la cantidad de imágenes, es la colección fotográfica del ya citado José Luis Yáñez Rodríguez, cuyo número —sólo en lo referente al municipio de Teror— asciende a más de 5.000 artefactos fotográficos. Al igual que ocurre con el ya citado caso de Vicente Hernández, la colección de Yáñez Rodríguez ha sido fruto tan-

to de su herencia familiar como de posteriores compras y donaciones. En este caso, parte de su colección —de momento, 171 fotografías— ya se encuentra digitalizada y a disposición del público en la mentada página web de la FEDAC [Figura 11].



Fig. 11. Recepción en la basílica del Pino de los príncipes de Asturias. Colección de José Luis Yáñez Rodríguez. Archivo de Fotografía Histórica de Canarias, Fedac/Cabildo de Gran Canaria

En lo referente a las diferentes iniciativas puestas en marcha por los propios vecinos de la localidad a favor de la recuperación del patrimonio fotográfico local, merece la pena destacar la labor de recopilación llevada a cabo por el terorense Sergio Nuez Ramos, quien ha llegado a recuperar unas 1.400 instantáneas entre los vecinos del populoso barrio terorense de los Arbejales. Fruto de esta encomiable dedicación se llevaron a cabo sendas exposiciones durante los años 2007 y 2008, que con el título *Arbejales en el recuerdo (I y II)*, contaron con una notable asistencia de público —especialmente de los vecinos del citado barrio—, quienes, una vez superado su inicial recelo y desconfianza, colaboraron de forma activa en este proyecto [Figura 12].

Igualmente, desde el barrio de El Palmar hay que celebrar la labor del vecino José Yáñez Hernández, quien también se ha encargado de recopilar y registrar una abundante cantidad de fotografías cuyo número supera los 15.000 ejemplares, organizando también en la asociación de vecinos del mentado lugar las exposiciones *El Palmar ayer y hoy* (2008), *El Palmar a través del tiempo* (2009), *El Palmar en blanco y negro* (2010) y *Fiestas en El Palmar a través del tiempo* (2011).



Fig. 12. Retrato de niñas en el día de su primera comunión. Fotografía recuperada a través de la iniciativa Arbejales en el recuerdo

LA FOTOGRAFÍA HISTÓRICA EN LAS REDES SOCIALES

De espectacular se puede calificar el auge que ha tenido en los últimos tiempos —o meses— el recurso de las redes sociales en la recuperación y difusión del patrimonio fotográfico-histórico terorense. Así, a través del sitio web Facebook han surgido algu-



Fig. 13

nas iniciativas puestas en marcha por investigadores y aficionados a la fotografía antigua. Destaca sobre el resto la labor pionera llevada a cabo por el mencionado José Luis Yánez Rodríguez, quien está dando a conocer parte de su riquísimo fondo gracias al empleo de las nuevas tecnologías. De igual manera, han surgido proyectos como el de «Teror antes y actual» dirigido por la vecina de la localidad Paqui del Rosario, en el que se muestra una fotografía antigua y su correspondiente instantánea actual, al objeto de que el usuario de turno pueda comparar ambas imágenes. O también la iniciativa «Fotos de El Palmar» puesta en marcha por el mentado José Yánez Hernández en colaboración con el cronista Yánez Rodríguez, en la que se cuelgan de forma periódica fotografías históricas del mentado barrio. En todos estos casos, la acogida del público y usuarios de esta red social se puede calificar como de satisfactoria. Incluso, en muchas ocasiones la participación

de los vecinos y aficionados ha permitido datar el artefacto fotográfico en cuestión, identificar los lugares y personajes retratados o recopilar comentarios y vivencias que están enriqueciendo sobremanera estas iniciativas. La labor llevada a cabo por todas estas personas es del todo loable y está permitiendo que buena parte del patrimonio fotográfico de Teror no se pierda de manera irremediable. No obstante, esta actividad se podría ver enormemente completada o mejorada con una sistemática toma de datos y catalogación del objeto fotográfico, así como con el seguimiento de un mismo criterio a la hora de digitalizar la fotografía o artefacto en cuestión [Figura 13].

El uso de las redes sociales está permitiendo recuperar y dar a conocer buena parte del patrimonio fotográfico de Teror. Sobre estas líneas, algunas instantáneas recuperadas gracias a la iniciativa «Fotos de El Palmar».

CONCLUSIONES

La historia de la fotografía en Teror constituye un ejemplo destacado de lo que ha sido la historia de la fotografía en Gran Canaria. Desde que en los años 60 del siglo XIX se tomaran las primeras instantáneas de la basílica del Pino, el patrimonio fotográfico-histórico de la villa de Teror ha ido en franco aumento. Asimismo, hemos comprobado la riqueza de sus colecciones públicas y privadas, así como el auge y la afición por la fotografía antigua que existe entre sus vecinos. No obstante, aún quedan tareas pendientes, como la de la digitalización y el acceso del público al riquísimo fondo de Teófilo Falcón Suárez. Finalmente, sería recomendable que las iniciativas llevadas a cabo por los vecinos y personas aficionadas a la recuperación de fotografías históricas se completasen y mejorasen siguiendo el protocolo y las normas de catalogación y digitalización establecidas por el Departamento de Fondos Audiovisuales de la FEDAC.